Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Círculo de Escritores Artículos

Otro 15 de mayo

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2016-05

http://hdl.handle.net/20.500.11777/2438

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

OTRO 15 DE MAYO

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

Otro día del maestro ha sido celebrado de muchas formas distintas, fiestas, reconocimientos, manifestaciones y protestas han sido algunas de las formas en que se ha hecho manifiesto el reconocimiento a los profesores. Sin embargo a mí me preocupan las necedades que se observan por diversos sectores.

A través de los medios de comunicación, constantemente se está desprestigiando a los profesores al señalar que no trabajan, que no tienen el conocimiento y las habilidades necesarios para hacer su trabajo profesional, que la educación en nuestro país está mal porque los docentes están mal preparados y otras ideas más que constantemente están en la prensa. Lo que ha generado un desprestigio social de la labor del magisterio, a todas luces. Hoy en día los profesores no gozan del prestigio que tuvieron en la década de los años 50 y 60 del siglo pasado.

Por otro lado, los docentes, por fortuna no todos, se niegan a cambiar las condiciones del sistema educativo. No quieren la reforma educativa porque atenta contra sus prestaciones laborales que han ganado a través de los años, como bonos adicionales, días de permiso económico, vacaciones largas, cambios de institución, subir en el escalafón sólo con permanecer en el sistema, incrementos de salarios anuales, plazas que se venden y compran al mejor postor y otros muchos vicios que son de todos conocidos.

En base a estos vicios muchos profesores se acomodaron en el confort que la profesión y sus sindicatos les brindan, dejando de lado el fin último de la educación, que se centra en la formación de las generaciones jóvenes para enfrentar el mundo, para adquirir la cultura y para transformar las condiciones sociales para lograr mejores niveles en la calidad de vida. Cuando los profesores marchan y abandonan las aulas, están dejando a muchos niños y jóvenes sin esta posibilidad, la posibilidad que da la escuela de crecer como ser humano.

Claro que debemos pensar en que los docentes tengas buenas condiciones laborales para que realicen su labor con soltura y sin preocupaciones. Si la sociedad les da el verdadero lugar que merecen, pero si también los docentes trabajan con seriedad para ganarse ese lugar, todos ganaríamos y me explico un poco más: Los que primero ganarían serían los alumnos, esos

niños y jóvenes que están esperando ser formados (no sólo instruidos); los profesores también ganarían, pues tendrían el reconocimiento social y buenas condiciones para desarrollar su labor, ganaría la sociedad pues tendría personas mejor formadas e instruidas, es decir, seríamos un pueblo culto que defiende sus derechos y busca mejores condiciones de vida para todos.

Sin embargo creo que este 15 de mayo, como ningún otro en la historia de la SEP, nos muestra que estas condiciones de la educación son más bien, buenos deseos. Que los docentes, aunque no todos, están más preocupados por sus condiciones laborales que por la educación; no los culpo necesitamos dinero para vivir, aunque sería interesantes que también se preocuparan por la educación; que la sociedad de lo que menos se preocupada es de mejorar las condiciones de la educación, antes le interesa mantenerse lejos de la violencia o bien está buscando el medio para subsistir; así que lograr que las buenas condiciones de la educación se logren está muy complicado porque la sociedad está atendiendo otras cosas y porque el sistema educativo, con sus profesores, su infraestructura, su burocracia y sus sindicatos se volvió un enorme y pesado dinosaurio.

La autora es profesora de la **Universidad Iberoamericana Puebla.**
Este texto se encuentra en: http://circulodeescritores.blogspot.com
Sus comentarios son bienvenidos